

IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Ciclo B

En estas páginas se presenta el texto del evangelio del domingo según el leccionario católico y una reflexión que pretende profundizar en el contenido y ofrecer propuestas para la actualización del texto del Evangelio en la vida de las personas que vivimos en el siglo XXI. Puedes ver más opciones de crecimiento personal y formación integral en <https://somosbuhay.com/>

EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Marcos (1,21-28):

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaún, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad.

Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios.» Jesús lo increpó: «Cállate y sal de él.»

El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen.»

Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Palabra del Señor

¿QUÉ DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿CUÁL ERA EL MENSAJE PARA LA PRIMERA COMUNIDAD CRISTIANA?

¿QUÉ ME DICE LA PALABRA DE DIOS?

¿QUÉ MENSAJE TIENE PARA MI Y PARA LA COMUNIDAD?

¿CÓMO TRANSMITIRLO?

IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Creer o no creer

El evangelio de este domingo (Marcos capítulo 1, versículos 21 al 28) nos introduce en un tema muy característico de este evangelista conocido como “el secreto mesiánico”. Se trata de lo siguiente: Jesús ordena a los que han sido curados que no le digan a nadie el bien que han recibido, a los demonios les ordena con fuerza que se callen, a sus mismos discípulos... les impide hacer propaganda. Muchos saben que Jesús es el mesías pero deben quedarse callados.

La comunidad que recibió el evangelio de Marcos no tenía un origen judío y podía confundir a Jesús con alguno de los dioses o héroes que ellos tenían en sus antiguas religiones, por eso necesitaban ir descubriendo quien es Jesús. Para nosotros, el evangelio de Marcos que nos acompañará en los domingos del tiempo ordinario de este año 2024 se puede convertir también en nuestro “catecismo de la comunidad” para descubrir “quién es Jesús” y qué significa ser un “seguidor suyo”.

El texto de hoy nos pone frente a una realidad que nos puede desconcertar: reconocer a Jesús como “el Santo de Dios”, “creer en Dios” puede ser algo que en sí mismo no sea tan significativo para muchos. Si estudiamos la historia, descubriremos que hasta hace relativamente pocos años pocas personas se declaraban “ateas”. Durante siglos la inmensa mayoría de la humanidad se ha declarado “creyente”, ha dicho que “cree en Dios”. De hecho en el último censo de población de México (2020) sólo poco más del 5% de la población se declara “sin religión”. ¿Y qué pasa con el 95% que dice o decimos creer en Dios?

En el evangelio de Marcos el secreto mesiánico acaba cuando llega el momento de la suprema revelación en la cruz, cuando el centurión romano, -un pagano- dice: “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios”; sólo quien ha acompañado a Jesús hasta la cruz y resurrección puede anunciar a todos el mensaje.

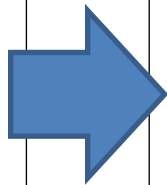
¿Quién puede anunciar la Buena Noticia?

Creer en Dios no es algo excepcional. Dice el apóstol Santiago que hasta “los demonios creen -y tiemblan”- (Santiago 2,19). Lo que es significativo no es decir “creo en Dios”, sino convertirse en un seguidor de Jesús.

Jesús usa una estrategia de propaganda y mercadotecnia bastante extraña: calla a quienes hablan de Él. Será interesante preguntarme si yo también estoy llamado a anunciar a Jesús... y si estoy “autorizado” a hacerlo.

¿A QUIÉN ME PAREZCO?

- ☐ ¿A quién solo “se asombra” del evangelio, como la gente en Cafarnaúm?
- ☐ ¿A quien le dice a Jesús: ¿Qué quieres de mí Nazareno, por qué me molestas?
- ☐ ¿A quien dice creer en Dios... y a lo mejor hasta tenerle miedo?



- ☐ ¿A quien inicia, como los discípulos el descubrimiento de la identidad de Jesús?
- ☐ ¿A quien está dispuesto a cambiar su vida, sus hábitos?
¿He percibido que Jesús “quiere cambiar mi vida”?
- ☐ ¿Estoy interesado en conocer más a Jesús? ¿Quiero seguirlo hasta su Cruz y Resurrección?

¿ESTOY ENSEÑANDO “SÓLO RELIGIÓN”, “VALORES” A LOS DEMÁS (A MI HIJO/A...),
ENSEÑÁNDOLES “A CREER” O COMPARTIENDO UNA EXPERIENCIA PERSONAL?

*“El mundo de hoy necesita más testigos que maestros
y, si acepta a los maestros, es porque antes han sido testigos”.*
(Beato Pablo VI)

	LECTURAS	CONTENIDO	SIMBOLO	ACTIVIDAD	TAREA
IV SEMANA TIEMPO ORDINARIO	Citas: Dt 18,15-20 I Cor 7,32-35 Mc 1,21-28	<p>El evangelio de Marcos presenta la acción de Jesús y es tal vez el más antiguo de los textos del evangelio. Es un itinerario de crecimiento para la comunidad y para cada creyente.</p> <p>¿Me causa “sorpresa” el Evangelio... o ya es algo ordinario...</p> <p>¿Pienso que con sólo decir que creo, ahí termina mi compromiso cristiano?</p>	<p>Bocas con signo de prohibido pueden ayudar a entender que no es suficiente “hablar” de Jesús.</p> <p>Imágenes con experiencias religiosas que provocan miedo, amenazas.</p> <p>Imagen del centurión romano ante la cruz.</p>	<p>Dialogar en pequeños grupos: ¿Hemos enseñado y aprendido religión o hemos tenido una experiencia de fe?</p>	<p>Pensar: ¿Estoy listo para anunciar a Jesús... o mejor me quedo callado?</p> <p>¿Quién puede hablar de Jesús?</p>
		<p>Ser creyentes no es cuestión de número: ¿No somos suficientes para marcar una diferencia en la sociedad, en el mundo?</p> <p>¿Siento que el mensaje de Jesús “amenaza” mi vida, mis hábitos?</p>		<p>En otras palabras, no cualquiera debería hablar de Jesús. Los demonios “creen en Dios”, pero tiemblan ante Él.</p>	

PRIMERA Y SEGUNDA LECTURA DEL DOMINGO

Primera lectura

Lectura del Deuteronomio (18,15-20):

Moisés habló al pueblo, diciendo: «Un profeta, de entre los tuyos, de entre tus hermanos, como yo, te suscitará el Señor, tu Dios. A él lo escucharéis. Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb, el día de la asamblea: "No quiero volver a escuchar la voz del Señor, mi Dios, ni quiero ver más ese terrible incendio; no quiero morir." El Señor me respondió: "Tienen razón; suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca, y les dirá lo que yo le mande. A quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuentas. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá".»

Palabra de Dios

Segunda lectura

Lectura de la primera carta de san Pablo a los Corintios (7,32-35):

Quiero que os ahorréis preocupaciones: el soltero se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido. Lo mismo, la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, consagrándose a ellos en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido. Os digo todo esto para vuestro bien, no para poner os una trampa, sino para inducir os a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.

Palabra de Dios

Evangelio



Lectura del santo evangelio según san Marcos (1,21-28):

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaún, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad.

Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios.»

Jesús lo increpó: «Cállate y sal de él.»

El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: «¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen.»

Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Palabra del Señor